

ría esta tan venerable Persona? El doctísimo Sylveira con la comun de los Expositores dice, que era Christo Señor nuestro, y todos saben, que el Jaspe, primer fundamento de la Iglesia: *Fundamentum primum faspis*, es PEDRO: luego tambien PEDRO es aquel Personage de piedra. Vean de passio los ojos, como á un mismo tiempo ocupa PEDRO la silla, y es el fundamento de la Iglesia; y veamos nosotros, si podemos ya con esto descubrir lo que buscamos. Pero aún todavía, no me atrevo á decir lo que fierto, hasta que nos diga el citado Evangelista, que le pareció esse mismo Personage en otra ocasión, que tambien lo vió sentado. *Vidi*, dice, *sedentem similem Filio hominis*, vi que su aspecto era semejante al Hijo de MARIA. Pues si es Christo, como nadie duda, porqué no nos dice S. Juan que vió á Christo sentado, sino que el que estaba senta-

Apoc.  
21. 7. 19.

Apoc.  
cap. 14.  
v. 14.

do tenía el aspecto de Christo: *Similem Filio hominis*? Parece superfluo, y aún improprio: porque si era el Hijo de Dios, quien se dejaba ver, mostraria su semblante, y su semblante no sería parecido al de Christo, sino el del mismo Christo. Esto no, dice el Evangelista, que tambien era Christo el Personage de la otra vision, y el semblante era de PEDRO: *Similis erat aspectui lapidis faspidis*, cóque no es superfluo decir, que aquí descubria su propio aspecto: *Similem Filio hominis*. Ahora bien, si el Personage de piedra es Christo, y es PEDRO: *Fundamentum primum faspis*. *Petra autem Christus*, y es uno mismo en la substancia el Personage de la primera, y el Personage de la segunda vision del Evangelista: luego la Piedra de nuestro Sacramento tiene la substancia de PEDRO, y la substancia de Christo; pero unas veces descubre los accidentes de PEDRO: *Similis aspe-*

S. Ambrosio.  
apud Sylveira.  
Apoc. cap.  
21. quæ-  
st. 24. n.  
234.

*aspectui lapidis faspidis*, y otras veces se deja ver con la semejanza ó especies de Christo: *Similem Filio hominis*. Así es, porque es tan estrecho el vinculo, es tan intima la union, que causaron estas palabras: *Tu es PETRUS*, entre Jesu-Christo, y PEDRO, que son una individua unidad, un solo fundamento: *PETRUS*, dice S. Ambrosio, *fundamentum Ecclesiæ est :: quod est Christus Jesus, non enim aliud fundamentum est PETRUS, & aliud Christus*. Un solo fundamento digo, en que estriva la unidad de la Iglesia: *Unam Sanctam Ecclesiam*, no por ponderacion Panegyrica, sino por verdad Catholica, pues esta unidad se funda, en que Christo y PEDRO son una Cabeza sola, que la rige, manda

y gobierna: *Dicitur una Ecclesia* (claman los Padres y Dogmaticos en la Theologia Polemica de el grande Theologo y Canonista Pichler) *dicitur una Ecclesia ratione ejus Capitis, tanquam Rectoris conjuncti, Christi scilicet, ac ejus Vicarij*. De donde se deduce, que siendo una misma la substancia de nuestra Piedra con la substancia de Christo, y con la substancia de PEDRO, solo quedan diferentes sus aspectos, solo sus especies se ven distintas. De modo, que si la miramos al derecho, la substancia es de Christo, y las especies de PEDRO: *Similis aspectui lapidis faspidis*; pero si la miramos por el reverso, es de PEDRO la substancia, y son las especies de Christo: *Similem Filio hominis*.

S. I.

**P**ero comenzando por las especies, para acabar por la substancia, si vamos al Calvario, dó-

de se fundò la Iglesia, colocada en la Cruz essa misma Piedra viva, que incredulos reprobaron los

Vitus Pichler  
in Polemica ar-  
t. 3. de nota uni-  
tatis.

Psal. 117  
v. 21.

igno-

ignorantes Judios, no se yo porque lado hayamos de descubrir en ella las especies de PEDRO, porque quiso Christo, que fuera tan singularmente suya la passion, y estar tan solo en sus tormentos, que aun por sombras no admitió que le acompañasse alguno. Pues si le llama transito a su Cruz, o escala por donde havia de passar de esta vida a la otra, dice que ninguno le hizo compañía en ella: *Singulariter sum ego, donec transeam.* Si le da el nombre de lagar, en que fue exprimida su preciosissima Sangre, dice que el solo, y ninguno otro lo pisó: *Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum.* Si por ultimo, apurando a el amor sus finezas, dice que la Cruz es su gloria, porque es gloria de los amantes, padecer mucho por los que mucho aman, la vinculo de tal modo a su Persona, que siendo tan liberal de su otra gloria, que la ofrece a todos los

Pfal. 140  
v. 10.

Isaia  
cap. 63.  
v. 3.

que la quisieren, solo esta gloria asseguró, que no la havia de dar a otro alguno: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y la tuvo por tan suya, que disuadiendolo mi Santissimo Padre, porque le pareció cosa indigna y repugnante a un Hijo de Dios, morir en la Cruz por los hombres: *Absit a te Domine, non erit tibi hoc;* dice el Evangelista S. Matheo en este mismo capitulo 16. que le respondió Christo: *Vade post me Satana,* que fue lo mismo que decirle con singular cariño: Tú PEDRO porque me amas, procuras apartarme de este intento, pero sabete, que es acción tan gloriosa para mí, morir crucificado, que quando llegue el caso de que tú me imites, muriendo por mí en otra Cruz, para que vean que no es tuya esta mi gloria, figueme, dejando que te crucifiquen, pero al contrario o al revez: *Sequere me contrarius.* Así esta en el Hebreo este difícil-

Isaia  
cap. 42.  
v. 8.

Matth.  
cap. 16.  
v. 22. &  
23.

Apud  
Barr. to.  
2. lib. 10.  
cap. 25.

facilimo texto, en lugar de: *Vade post me satana,* y así lo entienden San Geronymo y San Augustin. Merito, son sus palabras: *Merito dictum est, Sequere me contrarius, qui non solum mortem, sed mortem crucis, sicut Christus expertus est,* y entenderlo de otro modo, fuera de que parece injuria, o blasfemia contra el Santo Apostol, es increíble, añade S. Hilario, que correspondiese Christo con tal nombre a quien, porque declaró su Divinidad, acababa de dar el suyo con tan soberano titulo. Pues si Christo no dió a otro su Cruz, ni pudo darla, porque así lo prometió, y son sus palabras inviolables; cómo es dable que se descubra PEDRO en la Cruz de Christo? Esta pregunta que parece difícil, tenia muy facil salida, diciendo que PEDRO, respecto de Christo, ya no era otro. Pero como yo no busco ahora la substancia de PEDRO, porque veo colocada en

S. Hieron. & S. Hilari. in cap. 16. Matth. Aliter interpretatur Il D. Didacus Castillo de Ornatu Aaron. v. 18. illat. 167. n. 180.

la Cruz al derecho la Piedra, y entonces es la substancia de Christo: solo me toca descubrir en ella las especies de PEDRO. Y para que aun los ojos perciban este mysterio, ellos mismos me han de confessar antes, que Christo en la Cruz, no tenia las especies de Christo. No es imaginacion mia, sino historia Evangelica de el Propheta Isaías: *Et vidimus eum, & non erat aspectus,* Vimos, dice, a Christo Crucificado, y de tal modo le havian afeado su hermosura, y desfigurado el semblante, que no lo tenia, ni especies de lo que havia sido: *Non est species ei, neque decor.* Mas si los ojos no hallaban las especies de Christo que estaba presente; en donde hallarian las especies de PEDRO que de tan escondido, se havia vuelto invisible? En la sombra que opuesto a los rayos del Sol formaba el Cuerpo de Christo, pues siendo perfecta imagen

Isaia  
cap. 53.  
v. 2.

gen de un hombre puesto en la Cruz, no representaba à Christo crucificado en Jerusalen, sino à PEDRO crucificado en Roma. Es demonstracion mathematica que no menegarán los ojos, por ser perteneciente à los axiomas de la Optica, y experimento tan facil que lo podrá executar qualquiera que puesto en lugar eminente à los rayos de la luz, observare la figura de su sombra: pues teniendo al revez la situacion, representa inversa la figura. *Nam quando quispiam, dice Marchancio, est in sublimi vertice, umbra que ab ejus corpore fit, cadens per declive, inversam representat figuram illius corporis, & inversis vestigijs exprimit corpus cuius est umbra.* De modo que si el cuerpo está en pie, y por esso con la cabeza al

Jacobus Marcha. Vitis florigeræ lect. 28. part. 2. circa finem.

cielo, la sombra que cae de alto à baxo, se forma con los pies para arriba, y la cabeza para la tierra. Considerad ahora à Christo en la eminencia del Calvario, clavado en la Cruz con los brazos y la cabeza al cielo, y vereis que su sombra representa un hombre crucificado, pero al contrario, arriba los pies, y à bajo la cabeza. Siendo pues esta la forma, en que crucificaron à PEDRO; queda patente à los ojos, que la sombra de Christo en el Calvario es la imagen de PEDRO crucificado en Roma, y muy natural, porque puesto Christo en la Cruz, ó colocada la Piedra al derecho, es de Christo la substancia, y son las especies de PEDRO.

\*\*\*

## II.

VEamos ahora la Piedra por el reverso, considerémos, digo, à PE-

DRO puesto en la Cruz, que acordádose de lo que Christo le havia dicho;

Seque-

*Sequere me contrarius*, y no queriendo manifestar por suya la gloria de su Maestro, por diferenciarse de él, hizo, como dice S. Ambrosio, que le crucificassen al revez: *Metuens, ne si ea specie crucifixus esset, qua Dominus, affectasse Domini gloriam videretur.* Pero en lo mismo que quiso esconderla, en esso nos la manifestó mas, y mejor, pues huyendo la semejanza de Christo en la Cruz, tuvo su compañía, y no queriendo representarlo en su persona, lo representò en su sombra, porque fue su sombra imagen, ó representacion de Christo crucificado. Caso verdaderamente admirable! Aparece Christo Señor nuestro à mi Santissimo Padre que salia huyendo de la carcel de Roma, à persuaciones, y ruegos de sus discipulos, y preguntandole à Christo donde iba: *Domine quo vadis?* le respondió el Señor: *Vado Romam, iterum crucifigi;* Voi PEDRO à que me

S. Amb. ap. March. ubi supra.

S. Amb. S. Greg. Egesip. & alij apud eundem.

crucifiquen otra vez en Roma. Lo mismo fue oír esto PEDRO, que volverse à la carcel, y salir de allí à ser crucificado. No lo entiendo Señores. Si Christo estaba resuscitado, impassible y glorioso, como podia ser crucificado? Y si no lo crucificaron otra vez, como se verifican las palabras de Christo? Fuera de esto, si Christo es el que dice, Voy à ser crucificado; porqué PEDRO es el que se vuelve à que lo crucifiquen? Acaso crucificando à PEDRO, crucifican à Christo? ó viéndolo à PEDRO, podemos ver à Christo crucificado? Si, porque puesto PEDRO en la Cruz con la cabeza àzia abajo, formaba la sombra con la cabeza àzia arriba, y en essa sombra descubrian los ojos las especies de Christo crucificado; ó estaba crucificado Christo, como havia dicho por boca de David, gloriandose no poco de esta nueva, y nunca oída Cruz:

B 2.

Ins-

Pfalm.  
68. v. 2.

*Infixus sum in limo profundi, & non est substantia;* habla el Profeta literalmente de Christo, como entienden todos los Padres, è Interpretes, y dice Christo, que se crucificò à si mismo en la tierra ò en el barro del profundo: *In limo profundi.* Y que Cruz de tierra, ò que barro hecho en Cruz fue este? San Bernardo dice, que el barro de Adan. Aquel barro de quien dice el texto sagrado: *Formavit Deus hominem de limo terræ.* Sus palabras son estas: *Fortasse Crux ista nos sumus, cui Christus memoratur infixus. Homo enim formam crucis habet ::: limum quidem nos esse, manifestum est, quoniam de limo plasmati sumus.* De fuerte que quando Dios tomando la naturaleza humana, unió à si nuestro barro, entonces, dice el Santo Doctor, se crucificò Dios en una Cruz de barro, porque se crucificò en el hombre. De aquí parece que podemos colegir, que quando Christo dixo à su

Gen. c.  
2. v. 7.

S. Bernar.  
Sermon. 4. in  
vig. Nativit.

Apostol: *Vado Romam, iterum crucifigi,* entendió PEDRO, que él mismo sería la Cruz, y Cruz de barro en que Christo se havia de crucificar segunda vez, y por esso se volvió luego à la carcel de Roma. Pero como PEDRO yà no era de barro, sino de piedra, y la diferencia, que da el Profeta à la Cruz de barro, es que no hai substancia en ella, no puede subsistir esta interpretacion. Qué Cruz pues de tierra ò de barro fue esta? Digo que era la sombra de mi Santissimo Padre, que llegando hasta la tierra, formaba en ella la Cruz de Christo, y cayendo de alto à bajo, lo hizo ver crucificado, no solo en la tierra, sino en lo mas profundo de ella: *In limo profundi.* El mismo Profeta lo declaró, notando la diferencia que tenemos propuesta, pues añade, que no hai substancia en esta Cruz: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia,* porque

que era de sombra, y la sombra, como para carencia de luz, carece de ser, ò no tiene substancia, y por esso, puesto PEDRO en la Cruz, ò co-

locada la Piedra, y vista por el reverso, es la substancia de PEDRO, y son las especies de Christo.

Christo.

\*\*\*

§. III.

Notad ahora, y no os asóbreis. Christo en su Cruz forma la especie, ò sombra de PEDRO, y PEDRO en la suya forma la especie, ò sombra de Christo: luego PEDRO es la sombra de Christo. Así es, dice la glosa: *Umbra Dei significat PETRUM,* porque la sombra de Christo nos representa la crucifixion de PEDRO. Luego porque PEDRO en su Cruz nos representa la de Christo en el Calvario, diremos que Christo es la sombra de PEDRO. Yo no me atrevo à pronunciarlo, pero así lo publican sus milagros. Raro prodigio! No leyendose en toda la Escritura, que Christo hiciesse un milagro con la sombra, con

Glos.  
ap. Cornel.  
Exo. d. c. 31.  
v. 6.

la sombra nos refiere la misma Escritura, que hizo PEDRO innumerables. Concurrían, dice el Evangelista San Lucas, los enfermos de todas partes, poníanse en dilatadissimas hileras en las calles y plazas, por donde PEDRO havia de pasar, y bastaba que tocasse su sombra alguno de ellos, para que los demás se levantaran subitamente sanos. *Ita ut in plateis ejicerent infirmos, & ponerent in lectulis, ac grabatis, ut veniente PETRO, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* De modo que lo mas admirable y singular del milagro es, que para que sanáran todos: *Liberarentur,* bastaba, que la som-

Acto.  
5. v. 15.

sombra de PEDRO pas-  
fasié por sobre alguno:  
*Obumbraret quemquam*, sié-  
do tal, y tan difussiva  
aquella virtud, que de la  
sombra se comunicaba á  
un enfermo qualquiera:  
*Quemquam*, de aquel á  
otro, y así se iba difun-  
diendo á los demás, co-  
mo si la salud fuera con-  
tagio, y el milagro en-  
fermedad. Qué mucho  
pues, que sea Christo só-  
bra de PEDRO, si así  
excede la sombra de PE-  
DRO á la de Christo?  
Eso no, dicen algunos,  
que aunque no consta de  
la Escripura, que Christo  
hiciese milagros con la  
sombra, refiere uno San  
Vicente Ferrer, que exce-

de á todos los milagros,  
pues no hai duda, que  
mayor milagro es con-  
vertir á un pecador, y  
por esso, dice el Santo, se  
convirtió uno de los dos  
Ladrones, porque llegó y  
tocó á el la sombra de  
Christo. Oigamos sus  
palabras: *Ideo unum dum-*  
*taxat latronem, qui á dextris*  
*erat crucifixi, fuisse conver-*  
*sum, quia ipsum solum tan-*  
*gebat umbra Christi.* Así  
compiten los milagros de  
una y otra sombra, y así  
una y otra sombra con  
sus prodigios nos mani-  
fiesta los varios aspectos  
de nuestra Piedra, y la di-  
versidad ó diferencia  
de sus especies.

S. Vin-  
cent. Fer.  
Serm. Pa-  
rasc. ap.  
D. Jose-  
ph. Ant.  
Ybañez  
de Rére-  
ria. Ser-  
m. S. Pe-  
tri 4.

#### §. IV.

**P**asemos yá á la uni-  
dad de la substan-  
cia, que es la otra parte  
de mi argumento. Ve-  
mos digo como PEDRO  
convertido en la Piedra  
Christo, Christo y PE-  
DRO son en la substan-  
cia un solo individuo

fundamento, y hacen una  
sola cabeza de la Iglesia,  
que la rige, manda y  
gobierna. Convienele á  
Christo Señor nuestro có  
gran propiedad, no solo  
en quanto hombre, sino  
en quanto Dios, cargar y  
llevar sobre sí todas las  
cosas,

cosas, como fundamento  
de la hermosa y gran-  
diosa machina del man-  
do. Y es fundamento á  
un tiempo, y cabeza, por-  
que siendo, como dice el  
Apostol, el esplendor de  
la gloria, la figura ó Ima-  
gen de la substancia del  
Padre, y cargando todas  
las cosas con la palabra de  
su virtud, está sentado á  
la diestra de la Magestad  
Divina: *Qui cum sit splen-*  
*dor gloriæ, & figura sub-*  
*stantia ejus, portansque*  
*omnia verbo virtutis suæ,*  
*sedet ad dexteram Majesta-*  
*tis in excelsis.* Pues ved  
ahora: ó, inefable gran-  
deza la de PEDRO; Así  
como Christo carga to-  
das las cosas en su eter-  
na y divina palabra: *Por-*  
*tans omnia verbo;* así qui-  
so cargar toda la inmen-  
sa pesadumbre de la Igle-  
sia sobre la palabra de  
PEDRO. Sobre la pala-  
bra de PEDRO? Si, dice  
el Doctor de los Doctores  
San Augustin, porque la  
palabra de PEDRO, la  
confesion que hizo de  
la persona de Christo: *Tu*  
*es Christus Filius Dei vivi,*  
es la que mantiene fir-  
me, y sustenta sobre sí  
la Iglesia: *Quid est super*  
*hanc petram edificabo Ecclē-*  
*siam meam? Super hanc fi-*  
*dem, super id quod dictum*  
*est, Tu es Christus Filius*  
*Dei vivi.* De modo que  
la palabra de la confes-  
sion de Christo en boca  
de PEDRO: *Tu es Christus*  
*Filius Dei vivi,* parece la  
misma palabra dicha por  
boca del Eterno Padre:  
*Hic est Filius meus dilectus,*  
porque la palabra Eterna  
por su divina virtud car-  
ga todas las cosas: *Portans*  
*omnia,* y la palabra de  
PEDRO tiene virtud di-  
vina, comunicada por  
aquellas otras divinas pa-  
labras: *Tu es PETRUS,* pa-  
ra cargar sobre sí toda la  
Iglesia: *Super hanc petram,*  
*super hanc fidem edificabo*  
*Ecclēsiā meam.* Y qué co-  
sa es Iglesia? O, y quien  
tuviera la eloquencia de  
Tulio, la facundia de De-  
mostenes, ó la lengua de  
Quintiliano, para decir  
lo que es la Iglesia, y de-  
clarar lo que carga sobre  
la

S. Au-  
gust. tra-  
ct. 10 in  
Epist. Jo-  
annis.

Matth.  
17. v. 15.

la palabra de PEDRO: Pero para que desee lenguas humanas, sino bastaran las Angelicas à decir y manifestar la inmensa y gloriosa significacion de este nombre Iglesia? Considerad à los doce Sagrados Apostoles, como à otros tantos firmísimos elevados montes de una desmedida, eminente y sublime santidad. Pues estos fueron los primeros fundamentos que se asentaron sobre la Piedra: *Fundamenta ejus in montibus sanctis.* Cargò y se sustentò sobre la confesion de PEDRO la constantísima inviolable fe de todos los discipulos de Jesu-Christo, fortalecida con la copiosa gracia, virtudes y dones del Espiritusanto, que les diò aliento, luz y vigor, para que despues de aver convertido con su doctrina, y santificado con sus plantas todo el mundo, que llenaron de milagros, lo regaran con su sangre, pues vereis à Pablo degollado, à Andres

Pfalm.  
86. v. 6.

aspado, à Phelipe apedreado, à Bartholomé desollado, à Matheo y Thomas alanceados, à Simon y Thadeo despedazados, y todos al fin dando la vida, por la fe que predicaron y aprendieron de PEDRO. Contemplad el fortísimo y lucidísimo exercito de tantos millares de Martyres, pues solo los que han ilustrado à Roma con su sangre, ó con sus Reliquias pasan de trescientos mil, y vereis que es infinito el numero de las piedras que labradas y pulidas con exquisitos generos de martyrios, cargan todas sobre PEDRO. Que dire de sus Santísimos Successores en el Vaticano, y de los otros Successores de los demás Apostoles en otras particulares Iglesias? Siendo los de estas innumerables, entre doscientos y cincuenta que ha tenido hasta oy la universal, con el Santísimo Reynante, que Dios guarda, son ochenta los que ha puesto en el Cathalo-

Tot enumerat Marchant. loc. cit. in p. 3. part. 3.

go de los Santos, treinta y tres Martyres, y quarenta y siete Confesores. Todos los Santos Doctores, todos los Patriarchas y Fundadores de las Religiones, todos los Anacoretas, Virgenes y Viudas, todos los Santos por ultimo, son piedras vivas con que se levanta hasta los cielos el edificio de la Iglesia: *Tanquam lapides vivi superedificamini,* adornado de las piedras preciosísimas de tantas virtudes, de tantos prodigios, de tantos milagros,

1. Pri.  
2. v. 5.

de tantas maravillas, y todo esto edificò y cargò Christo sobre la palabra de PEDRO: *Super hanc petram: Super hanc fidem,* y si no se huvieran sustentado todas sobre esta palabra, huvieran caido en precipitada ruina hasta los abyssos. O palabra de PEDRO, por gracia de Dios, Omnipotente! O palabra solo semejante, y solo cõparable con aquella Eterna y Divina que carga sobre sí todas las cosas! *Portans omnia verbo virtutis suæ.*

## S. V.

Esto es ser Christo y PEDRO un solo fundamento, y del mismo modo cõstituyen una sola cabeza de la Iglesia. Pero si Christo como Cabeza, dice el Apostol, que està sentado en el Solio de la Divinidad: *Sedet ad dexteram Majestatis in excelsis,* hemos de decir que PEDRO ocupa esse mismo Solio? No lo diré yo, pero lo dirá, no sin

admiracion, el Eloquentísimo Cardenal S. Pedro Damiano: *Quid est, quod Angelorum, & hominum agminibus exclusis, solus PETRUS in consortium Divinae Majestatis, & cum Domino residet Presidente?* Que es esto, exclama atonito el Santo Padre, que prodigio tan estupendo, que maravilla tan inaudita? que excluidos todos los Espiritus Angelicos y todos

S. Petr  
Damian.  
Sermon. 1.  
de Sanctis  
Apostol.

dos los hombres, solo PEDRO es admitido al Solio de la Magestad Divina: *In consortium Divinae Majestatis?* Y quando todos ellos están en pie, solo PEDRO preside sentado: *Cum Domino residet Presidente?* Qué ha de ser? respóde el mismo que dificulta, sino que el Tribunal de Christo, y el Tribunal de PEDRO, no son dos, es uno solo y el mismo: *Consilium speciale PETRI & Dei*, en que unido PEDRO con Christo, es uno solo el que gobierna, porque es una sola la Cabeza que manda: *Ubi mortalem hominem Deo copulat*, notad estas ultimas palabras: *Deo copulat & cunctis*. Sentado así PEDRO en el Divino Solio de Christo, todavia es mas admirable el orden judicial que se observa en su gobierno, pues no es Christo el que decreta, sino PEDRO el que manda: PEDRO es el que despacha los decretos, y Christo el que los observa, executa, y en cierto modo parece que

los obedece, porque no puede ir contra ellos, sin faltar à su Divina palabra, como que así se lo aseguró, quando le prometió sus llaves, y en el uso de ellas todo su poder, toda su authoridad: *Tibi dabo claves regni caelorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum & in caelis: & quodcumque solveris super terram, erit solutum & in caelis*. Ved, profigue admirado Sã Pedro Damiano, ved como la senténcia que dá PEDRO, es primero, y precede à la de Christo: *Præcedit PETRI sententia, sententiam Redemptoris*, porque no es PEDRO el que executa lo que manda Christo; sino Christo el que se conforma con lo que ordena PEDRO: *Quia non quod Christus, ligat hoc PETRUS; sed quod PETRUS, hoc ligat Christus*. Puede pensarse mas de las prerogativas de PEDRO? Sí, dice el mismo Santo, porque no solo tiene las llaves de el cielo, para abrirlo y cerrarlo à su arbitrio, sino que

que en su mano tiene la de Christo, ó essa misma Omnipotente mano de Christo es la mano de PEDRO: *Est in manu PETRI manus Altissimi*. Segun esso, à ninguno se le havrà abierto, ni podrán abrir las puertas del cielo, que no adore, reconosca y se sujete à el poder y gobierno de PEDRO? Es indubitable, porque todos los Bienaventurados, todos los Justos, sean Apostoles, sean Prophetas, sean Martyres, sean Doctores, sean Patriarchas, sean Confesores, sean Virgenes, sean de la gerarchia ó grado que fueren, aunque sean los mayores Santos, si no huvieran reconocido à PEDRO por superior, si no huvieran adorado el poder de sus llaves, no huvieran sido lo que son, ni huvieran entrado en la gloria: *Nullus Sanctus, dice el Chrysofomo, nullus intrabit Apostolus sine clavibus, quæ apud Ecclesiam depositæ sunt, & traditæ Beato PETRO*.

Serm.  
26.Chrysol.  
hom. 55.

Pero si esso es así, cómo Christo Señor nuestro, quando estaba en la Cruz, al oír el Brevete de la petición ó memorial del Ladron: *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum*: cómo digo, no se lo remitió à su Vicario, que lo proveyera, sino que lo proveyó el Señor, franqueandole aquel mismo dia las puertas de el cielo, hasta entóces abiertas à ninguno? *Hodie mecum eris in Paradyso*. El oficio y jurisdiccion de abrir la puertas del cielo, Vos Señor, nõ lo cometisteis à PEDRO? Pues porqué usasteis de sus llaves, abriendolo por vuestra mano? Agudamente Arnoldo Carnotense, como nota el Incomparable Vieyra: *Absens eras, ó Petre, & ministerij tui claves modo non profers, supplet vicem tuam* (notad estas palabras, dice el citado) *supplet vicem tuam Summus Sacerdos*. Quando el Ladron presentò su memorial, estaba PEDRO ausente, y como el tiempo era bre-

Luc. 23.  
v. 42. &c  
43.Serm.  
Vinculo-  
rum S.  
Petri.

vísimo, y el negocio tan urgente, que no sufría dilación, hizose Christo substituto de su Vicario, y suplió la ausencia de PEDRO con su presencia. Así descubren la grandeza de mi Santísimo Padre las luces de estos dos eminentísimos ingenios, quiero sin embargo, que las haga resaltar y lucir mas el cortio con la oposicion de sus sombras. Sea pues la solucion á otro visó. No diximos con San Vicente Ferrer, que se convirtió el Ladron, porque gozó el beneficio de la sombra de Christo? Así consta de sus palabras. Pues si esta sombra deciamos que representaba á PEDRO, ó era el mismo PEDRO aquella milagrosa sôbra: luego Christo en orden á absolver el Ladron, y abrirle las puertas del cielo, no determinó cosa alguna, sin que interviniese PEDRO primero. Así lo hizo Christo entonces por medio de aquella sombra,

Supra  
S. 3.

que representaba á PEDRO, y así lo ha hecho y lo hace cada dia por medio de las otras sombras que le han ido representando y ocupando su lugar, por medio digo de todos los Summos Pontífices, Vicarios tambien de Christo, que han sucedido á PEDRO, y no son otra cosa, que unas sombras vivas del poder de Christo. Porque siendo Christo y PEDRO, un solo individuo fundamento, una sola Cabeza de la Iglesia, en Christo y en PEDRO, en Christo y en su Vicario, hai un solo y el mismo entendimiento, una sola y la misma voluntad, uno solo y el mismo poder. Un solo y el mismo entendimiento, porque lo que entíede Christo, entíede PEDRO en las materias que define. Una sola y la misma voluntad, porque lo que Christo quiere, quiere PEDRO en las Leyes, ó Canones que establece. Uno solo y el mismo poder, porque lo que puede

Christ-

Christo, puede PEDRO en las maravillas que obra. Y todas estas, todos los prodigios, todas las prerogativas y excelencias de PEDRO, compendió Christo en aquellas sus milagrosas palabras: *Tu es PETRUS*, sacramentandolo en sí mismo, convirtiendolo digo en la Piedra Christo, y

recopilando en ellas, todas las grandezas y virtudes de PEDRO, así como se sacramentó á sí mismo en el pan, instituyendo por estas: *Hoc est Corpus meum*, esse admirable Sacramento, compendio y recuerdo de todas sus maravillas y milagros:

*Memoriam fecit mirabilium suorum.*

Psal. 110  
V. 4.

## §. VI.

**O** PEDRO verdaderamente como Christo Todopoderoso! O PEDRO á la verdad Omnipotente! Contra cuyo poder no há prevalecido, ni prevalecerá todo el infierno: *Et porta inferi non prevalebunt adversus eam*. Pues como advierte y pondera Sto. Thomas de Villanueva, las Iglesias que fundaron los otros Apostoles, se han arruinado con el tiempo, invadidas por los hereges, ó profanadas por los gentiles; pero la que fundó mi Gran Padre San PEDRO há persistido firme

contra el poder de los Nerones, Dioclecianos y Maximinos, sin que hayan abierto la menor brecha en sus muros las diabolicas machinas que han afeitado contra ella los Arrios, los Nestorios, los Pelagios, los Lutheros y Calvinos, porque es y será incontestable, mientras durare el mundo: *Aliorum Apostolorum sedes deficientes, alia sepius in hæresim prolapse, aut à barbaris captæ defecerunt. Hæc fixa, & immobilis stetit, & juxta Domini vaticinium stabit, sicut PETRO promissum.* Esta firmeza en la fé, este

perpe-

Conc.  
2. de nativ.  
Virg.